

Este documento ha sido descargado de:  
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión  
Pública *del* Conocimiento  
Académico y Científico**

**<http://nulan.mdp.edu.ar>**

**LA CUESTIÓN DEL EMPLEO EN LOS JÓVENES: LAS PERCEPCIONES DE LOS  
ACTORES SOCIALES Y LOS PROGRAMAS DE EMPLEO EN EL PERÍODO 2003 –  
2010 EN EL CASO DE MAR DEL PLATA**

Eje Temático: 2. Trabajo, trabajadores/as y políticas sociales.

**Autoras: Labrunée, M. Eugenia y Perri, Mariana S.**

melabrun@mdp.edu.ar, marianap84@yahoo.com.ar

Grupo Estudios del Trabajo. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. UNMDP. Funes 3250. Mar del Plata. CP: 7600

**Resumen**

El estudio describe la problemática laboral de los jóvenes del Partido de General Pueyrredon en el período 2003–2010. Para el análisis toma en cuenta el punto de vista de los actores relacionados a su mercado de trabajo y las políticas públicas tendientes a apoyar su inserción laboral.

Con un abordaje cualitativo y mediante relatos de referentes locales, identificamos dificultades para los jóvenes, ya sea por cuestiones educativas o laborales, aunque los indicadores agregados que surgen de fuentes y encuestas oficiales muestran mejoras durante este período.

Los entrevistados diferenciaron una amplia variedad de situaciones según el sector productivo que se trate y focos de precariedad en las principales actividades que desarrollan, como así también bajos niveles de compromiso por parte de los empleadores. En los relatos se deja entrever que las mayores exigencias de calificación que imponen las innovaciones y los cambios en la organización del trabajo, no se tradujeron en mejoras salariales, sino en un dispositivo adicional de selección y exclusión.

La indagación, además de las percepciones de la oferta, tiene en cuenta las de la demanda de trabajo. En este caso, casi todos los entrevistados reiteran la falta de motivación y responsabilidad hacia el trabajo en los jóvenes.

La persistencia en la escasez y la precariedad de las ocupaciones, nos llevó también a analizar la correspondencia entre la oferta institucional de inserción social y ocupacional para esta población bajo estudio y los logros alcanzados. En tal sentido, en el período de análisis, se

ejecutaron varias estrategias que combinaron objetivos de mejora de la empleabilidad con seguridad económica o se enfocaron en el fortalecimiento para el empleo. Una cualidad que resalta de los diferentes programas que se describen, es que proponen la capacitación como herramienta para facilitar la inserción laboral, centrándose sólo en una de las causas del desempleo juvenil, aquella relacionada con deficiencias de la oferta.

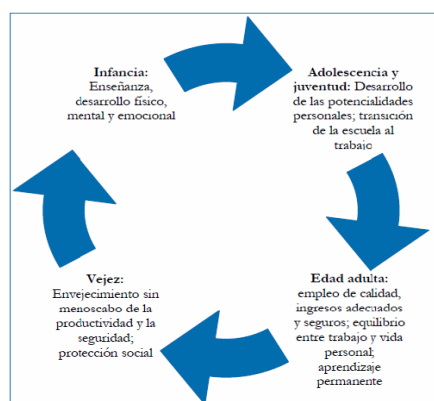
Palabras claves: JOVENES- TRABAJO -POLITICAS PUBLICAS

## **Introducción**

El estudio describe la problemática laboral de uno de los grupos más débiles en cuanto a su inserción ocupacional, los jóvenes. El interés está puesto en conocer su situación en el Partido de General Pueyrredon y su análisis abarca los años 2003 a 2010, justamente, el período que Palomino (2007) enmarca como uno de instauración y consolidación de un régimen de Protección Social. Basa esta caracterización en un grupo de cambios ocurridos en dicho lapso de tiempo: la recuperación de la capacidad de arbitraje del Estado, la obtención del equilibrio macroeconómico con la devaluación del tipo de cambio, el incremento de los recursos fiscales y la renegociación de la deuda externa. En este período, es posible evidenciar un nuevo rumbo en la orientación de un conjunto de políticas públicas que favorecen el crecimiento del empleo registrado, la revitalización del salario mínimo y la negociación colectiva, así como la redefinición de las estrategias de los actores sociales, principalmente de los sindicatos.

La OIT (2002) declaró que este grupo es, claramente, el que padece mayor déficit de Trabajo Decente. La importancia de lograr trabajos decentes para los jóvenes radica en que representan un capital para la economía y la sociedad del futuro, así se genera un círculo virtuoso (Figura 1).

**Figura 1: Etapas del Trabajo Decente a lo largo de todo el ciclo vital**



En Argentina, la lógica de las políticas de empleo y seguridad social seguidas desde principios de la década actual, parece estar en consonancia con los reclamos que llegan desde distintos espacios internacionales, donde se reconoce la importancia de dedicar esfuerzos para que los jóvenes encuentren trabajos dignos y productivos y logren trayectorias más exitosas (Veza y Bertranou, 2011).

En este escenario nos interesa conocer la situación laboral de los jóvenes marplatenses. Para ello, desde un abordaje cualitativo, analizamos relatos de los actores que intervienen en el mercado de trabajo a nivel local y las políticas públicas ejecutadas para apoyar su inserción. Se realizaron entrevistas en profundidad a referentes sindicales, empresarios, estatales y de ONG vinculados a las actividades productivas en las que se insertan mayormente los trabajadores de este grupo de edad. La información generada se complementó con estimaciones en base a datos estadísticos oficiales.

Cabe destacar que dichos actores estuvieron representados en la elaboración del Plan Estratégico del Partido de General Pueyrredon realizado en 2004. Por su metodología, éste se constituyó en una importante instancia de diálogo y consenso en el territorio. Allí se expresaba preocupación sobre una situación de escasez de protección social para los jóvenes, en términos de recursos educativos, de salud, empleo y de contención. Se describían acciones frágiles y aisladas contra la pobreza y pocas oportunidades para los jóvenes. En particular, las políticas públicas y de empleo eran calificadas como escasas, poco sistemáticas, descoordinadas y sin un adecuado control (Plan Estratégico del Partido de General Pueyrredon, 2004). Con este panorama de referencia, queda por conocer si, desde la visión de los actores, el diagnóstico se modificó en consonancia con los cambios macroeconómicos e institucionales.

A continuación, se presentan las premisas analíticas en las que se basan, luego, las interpretaciones de las opiniones de referentes estatales, sindicales, empresariales y de la sociedad civil. Éstas se comparan con los indicadores agregados que surgen de encuestas oficiales. Se describen, además, las intervenciones que involucran a estos actores.

Aspiramos a que el contenido del presente documento aporte a la reflexión acerca del cumplimiento de los derechos y oportunidades para nuestros jóvenes, en particular, los vinculados al trabajo en su acepción más amplia: “...no sólo como producción instrumental de valores de uso, sino también, al mismo tiempo, como medio de solidaridad social y de autorrealización personal” (Noguera, 2002, citado por Lanari, 2007).

## **Premisas analíticas**

En un análisis acerca de esta población, es necesario tener en cuenta que el universo juvenil se caracteriza por la heterogeneidad y es producto de una construcción sociohistórica, cultural y relacional que, a través de las diferentes épocas, ha ido adquiriendo significados y delimitaciones diferentes (Dávila León, 2004; Abramo, 1994).

Si bien el trabajo, pensado desde una acepción amplia, es un espacio donde se construye la identidad y condiciona el grado de integración parece no haber funcionado como mecanismo de salida de estas situaciones. En Argentina, en Latinoamérica e incluso en países desarrollados, la tasa de desocupación -Td- juvenil duplica y hasta triplica las tasas generales y los puestos son de inferior calidad.

Los problemas socio-ocupacionales que afectan a la juventud pasaron a ser un tema relevante globalmente desde los años '90. En lo que respecta a nuestro país, Salvia y Lépore (*op. cit.*) sostienen que los sucesos económicos de esos años y la salida crítica que tuvo la convertibilidad, explican sólo una parte de los déficits de Trabajo Decente<sup>1</sup> que afectan a la juventud y las incertidumbres en las cuales están inmersos. La ausencia de un modelo sustentable de desarrollo capaz de brindar un horizonte cierto de libertad, confianza y progreso fundado en la integración social (Salvia y Lépore, 2004) ha generado un deterioro social en los jóvenes. Las implicancias de estas situaciones pueden visualizarse en las cifras de pobreza -hacia 2006, el 35% de las personas entre 14 y 22 años vivía bajo la línea de pobreza-, en sus posibilidades de desarrollo, en el acceso a la información y su interacción con la sociedad<sup>2</sup>.

En este sentido, las modificaciones en la organización del trabajo y su intensidad en las últimas décadas provocaron la ruptura de la trayectoria “unilineal” de la escuela al trabajo que caracterizó al Estado Benefactor (Erikson, 1971). Hoy, en cambio, se hace referencia a trayectorias o “biografías quebradas”, “multilineales” y, a menudo, caracterizadas por la ruptura y la imprevisibilidad (Álvarez, 2001; López Blasco, 2002).

Este panorama convive con mayores exigencias para los jóvenes, en cuanto a sus habilidades en el uso de nuevas tecnologías, las comunicacionales y de autonomía (Catalano, 2008) y la extensión de la educación básica obligatoria. Por lo tanto, quienes no tienen acceso a una educación de calidad que los califique en esos aspectos, quedan fuera de las oportunidades del

---

<sup>1</sup> Concebido como “*aquella ocupación productiva que es justamente remunerada y que se ejerce en condiciones de libertad, equidad, seguridad y respeto a la dignidad humana*” (OIT, 1999)

<sup>2</sup> Aquí podemos hacer referencia a distintas problemáticas asociadas, tales como el embarazo adolescente, la delincuencia o el riesgo de morir en accidentes.

mercado laboral. Son reproducidas, de este modo, trayectorias de déficit de Trabajo Decente: desde la infancia, con situaciones de trabajo infantil, y durante la vida adulta, con empleos precarios y mal pagos (OIT, 2004).

Una revisión bibliográfica permite concluir, tal como se viene argumentando, que las restricciones al trabajo para los jóvenes pueden explicarse se deben a dos tipos de causas (Perri y Lanari, 2009): las relacionadas con factores individuales de los jóvenes -estudios que relacionan desempleo con características sociodemográficas y económicas- y las originadas en las ineficiencias del contexto macroeconómico, la pobreza y en la distribución perversa de la renta (Alexim, 2006).

Los cambios mencionados en las trayectorias laborales de los jóvenes obligan a redefinir las estrategias de muchos de los actores del Sistema de Relaciones laborales, definido como el *“conjunto de formas y mecanismos de interrelación de los actores (sindicatos, empresas, trabajadores y Estado) en el marco de la organización de la producción, tendientes a adoptar decisiones en torno a la ejecución del trabajo y a la distribución de los resultados”* (Spyropoulos, 1976)<sup>3</sup>. A ellos incluimos, además, cuando se trata de cuestiones sociales más amplias, a los grupos de ciudadanos interesados (sociedad civil u ONG) (OIT, 2010). Esta definición nos ofrece pautas útiles para el análisis de las intervenciones de los actores en búsqueda de mejoras laborales para esta población.

#### **IV. Aspectos metodológicos**

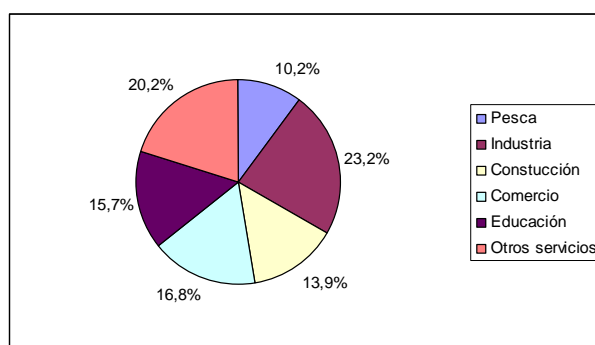
Para la obtención de los datos acerca de la mirada de los actores vinculados al mercado de trabajo local y las acciones realizadas por éstos en relación a esta problemática juvenil, utilizamos una metodología cualitativa, con entrevistas en profundidad a referentes de cada sector. La selección de los informantes estuvo encauzada por un primer reconocimiento de las actividades económicas en las que se desempeñan mayoritariamente los jóvenes. El gráfico 1 muestra que más de la mitad de los trabajadores entre 18 y 24 años de edad, está representado en el Sector Servicios, si agrupamos Comercio, Educación y Otros servicios<sup>4</sup>. Asimismo, es importante la proporción que ocupa la Industria, seguidos por la Construcción y la Pesca.

---

<sup>3</sup> Comprende tanto elementos institucionalizados (política laboral y salarial, contratación colectiva, convenios particulares, convenios internos), como aquellos de diversa naturaleza (práctica, costumbres, aspiraciones, prejuicios, motivaciones de los actores, entre otros). (Spyropoulos, 1976)

<sup>4</sup> Otros servicios incluye: reparaciones; hotelería; transporte, almacenamiento y comunicaciones; actividades inmobiliarias, profesionales y de inversión y desarrollo; administración y salud pública, recolección de residuos, asociaciones, servicios de esparcimiento y servicio doméstico.

**Gráfico 1: Jóvenes ocupados según rama de actividad en el Aglomerado Mar del Plata – Batán. 4° trimestre 2010. EPH**



Fuente: elaboración propia a partir de las bases usuarias de la EPH.

La información se complementa con otras fuentes secundarias. Específicamente, los datos utilizados para el análisis de los indicadores sociodemográficos y laborales, corresponden al último trimestre de cada año de la Encuesta Permanente de Hogares -EPH- que lleva a cabo el INDEC. Cabe aclarar que para el caso del Aglomerado Mar del Plata-Batán, la EPH presenta dificultades relacionadas con el tamaño de la muestra, por lo que no nos permite realizar determinados análisis, como por ejemplo los relativos a género, sub-grupos de edad o nivel educativo de los jóvenes activos.

El grupo de edad considerado es el de los jóvenes comprendidos entre los 18 y 24 años de edad, en tanto ese grupo de edad es considerado en el diseño de políticas específicas para jóvenes, en base a los límites de la educación obligatoria y otras consideraciones acerca de la edad en que se cumplen ciertos hitos relacionados a la adultez: emancipación del hogar familiar, la formación del propio y la independencia económica (OIT, 2001).

## **Resultados**

En las entrevistas y exposiciones de representantes de diferentes organizaciones<sup>5</sup>, pudimos identificar que las percepciones generales son de descontento con la situación laboral de los jóvenes. Hacen referencia a situaciones de desocupación, a una desarticulación entre sus capacidades y las calificaciones demandadas por las empresas, y a condiciones laborales precarias.

En primer lugar, si analizamos la evolución de la Td de los jóvenes, se comprende la percepción de déficit que exponen los entrevistados. Si bien a nivel local el indicador bajó entre 2003 y 2006, hasta alcanzar un mínimo de 12,7% a fin de ese año, aumentó fuertemente en 2007 y 2008, cuando superó el 20%. Hacia fines de 2010, fue del 27,5%, cifra superior a la del inicio de

<sup>5</sup> Ver listado de entrevistados en Anexo B.

la serie. –cuando el país comenzaba a salir de la crisis institucional y política de 2001- (Tabla 4)<sup>6</sup>.

La evolución de este indicador se condice con el recorrido de la economía nacional y local. En Mar del Plata, la recuperación económica entre 2003 y 2007<sup>7</sup> permitió un reposicionamiento de sectores en el mercado interno y su inserción como exportadores. Tal fue el caso de la industria manufacturera, la pesca, la construcción y el turismo (Lanari, 2008). Luego, entre 2008 y 2009, los años en los cuales la Td de los jóvenes locales aumenta, se evidenció una “etapa de inestabilidad”, con menores tasas de crecimiento<sup>8</sup> y mayor inflación (CENDA, *op. cit.*), que erosionaron el tipo de cambio real y la competitividad de la producción nacional. Así, se desaceleró el ritmo de creación de empleo. Estas perturbaciones precedieron a la irrupción de la crisis mundial. Sin embargo, en Argentina los datos oficiales indicaron una recuperación de los indicadores económicos y laborales, en general, desde mediados de 2009.

Al ahondar en las exposiciones de los entrevistados, se diferencian matices en cuanto a las apreciaciones acerca de las razones de esas situaciones del mercado laboral.

Por un lado, encontramos a quienes identifican la falta de empleo para jóvenes con un problema de dinámica de la economía local, la cual, según algunas declaraciones, no es capaz de generar empleo suficiente para este grupo etario. Así se resume el planteo: *“Mar del Plata debería poder generar trabajo para todo el año, ya que posee desarrollo fabril. Lo que ocurre es que desde hace décadas no hay una buena política productiva (...) Si esto no se resuelve, difícilmente pueda cambiar la situación de los jóvenes”*<sup>9</sup>. Varios referentes coinciden en que el desarrollo de la ciudad está muy sesgado a la actividad turística, y se dejan sin atención otras actividades generadoras de empleo.

Por otro lado, encontramos opiniones opuestas, para quienes el desempleo de este grupo de edad no está relacionado con la economía, ya que, como expresa un entrevistado, la misma *“está en auge”*<sup>10</sup>, luego de la etapa de inestabilidad que transcurrió entre los años 2008 y 2009. Estos entrevistados asocian la situación a características individuales de estos trabajadores, como uno de los elementos causantes de un desencuentro entre las expectativas de la demanda y lo que pueden o están dispuestos a ofrecer los trabajadores jóvenes. Una cita expresa esta cuestión con

---

<sup>6</sup> Sin embargo, los datos muestran una reducción de la TA juvenil de 7 puntos entre 2003 y 2010 -hacia finales del período, representaba el 14,3% de los activos-. Vezza y Bertranou (*op. cit.*) explican esta caída, también observada a nivel país, haciendo mención a la creciente dedicación al estudio, a lo que podríamos sumar la mejora en los ingresos del hogar. Paz (2004), lo entiende como una tendencia esperada en procesos de desarrollo económico.

<sup>7</sup> CENDA (2010) denomina esos años como la *“etapa rosa”* de la economía nacional, en tanto se caracteriza por tasas de crecimiento promedio de los 8,5% anuales acumulativas y un patrón de crecimiento basado en la competitividad de la producción local, reactivadora de producciones intensivas en mano de obra.

<sup>8</sup> El INDEC registró incrementos del producto del 7% en 2008 y el 0,9% en 2009.

<sup>9</sup> Gerente de Empleo y Capacitación Laboral, GECAL Mar del Plata del MTEySS.

<sup>10</sup> Referente del CFP N° 406, SMATA.



claridad: *“Hay poca responsabilidad en los jóvenes, llegadas tarde, faltas sin avisar. (...) Por eso se toman personas mayores de 40 años o jóvenes con hijos, porque tienen otra responsabilidad”*<sup>11</sup>. Otros hacen referencia a la falta de capacitación: *“Hay oficios que se están perdiendo, como el de herrero o el de armador de hormigón (...) En 10 años no va a haber quien construya un edificio”*<sup>12</sup>. Un empresario coincide: *“A mediano plazo no va a haber oficios, faltan panaderos, pasteleros, factureros”*.

Las apreciaciones expuestas, parecen fortalecerse frente a las situaciones de los jóvenes que no estudian, no trabajan ni buscan trabajo. Este grupo constituye un caso extremo de exclusión en un marco de crecimiento económico y del presupuesto educativo<sup>13</sup>. En nuestro territorio, si bien estadísticamente la EPH no ofrece valores significativos para esa desagregación, la tendencia muestra un empeoramiento: la mitad de los jóvenes inactivos no estudiaban hacia fines del 2010. A nivel nacional, según el SEL (2011), en el mismo período, creció en 150.000 la cantidad de personas entre 15 y 24 años en estas condiciones<sup>14</sup>, lo cual se agrava en el cuartil de ingresos más pobre, donde la proporción es del 15%. Esta problemática expone claramente la exclusión social desde dos dimensiones, la educación y el trabajo.

Este diagnóstico se refuerza con una percepción reiterada entre los actores de una falta de motivación y actitud de los jóvenes hacia el trabajo. Vinculan esta realidad a una carencia de proyectos de vida y de marcos de referencia en su entorno familiar, donde no cuentan con experiencias o trayectorias laborales ejemplificadoras sobre las cuales pensar las propias.

En relación a este último punto, es necesario hacer una distinción, que nos lleva a visualizar otra cuestión que pone en evidencia el mencionado desencuentro entre oferta y demanda laboral. La siguiente cita explica muy bien una de las causas de la demanda insatisfecha de mano de obra calificada: *“A veces el problema no es de calificación, sino que se paga muy poco”*<sup>15</sup>. Así queda reflejado uno de los motivos por los cuales los trabajadores optan por desestimar puestos de trabajo, por las bajas remuneraciones frente a otras alternativas, las cuales, en muchos casos, requieren una menor calificación: *“La gente no quiere trabajar por dos pesos, las mujeres prefieren trabajar de empleadas domésticas en lugar de ofrecerse como tejedoras, porque ganan más”*. Esto nos lleva a centrar la atención en el nivel salarial de los jóvenes respecto a los niveles educativos y la calificación con que cuentan los jóvenes.

---

<sup>11</sup> Referente del CFP N° 406, SMATA.

<sup>12</sup> Referente de UOCRA.

<sup>13</sup> El presupuesto educativo superó en 2009 el 6% del PBI, previsto para 2010.

<sup>14</sup> Esta cifra excluye a las mujeres que se dedican a tareas domésticas en sus propios hogares y a quienes reciben planes de empleo.

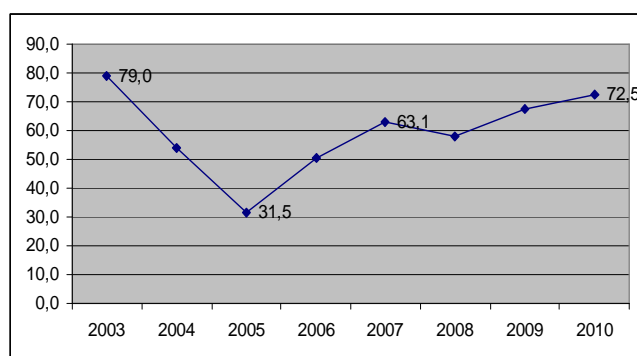
<sup>15</sup> Responsable del Programa AREA.

En primer lugar, es necesario hacer referencia a que el nivel educativo de los jóvenes mejoró entre 2003 y 2010. Aquellos con secundario completo aumentaron en 11 puntos, por lo que hacia el fin de 2010 llegaba al 34,9%. El porcentaje de jóvenes con nivel universitario incompleto es particularmente alto, si se lo compara con la provincia de Buenos Aires, del 30%, coherente con la amplia oferta universitaria y terciaria local, pública y privada. En contraposición, también es cierto que coexisten más de 22.000 jóvenes que no concluyeron ese nivel medio. Además, entre ellos, el 70% no continuó sus estudios, situación que persistente a lo largo de todo el período (Tabla 2).

Sin embargo, en este caso, los mayores niveles de educación y calificaciones aumentan el umbral para acceder a puestos de trabajo. Se trata de un dispositivo adicional de selección y exclusión, sin que implique mejores salarios. Un referente sindical desarrolla: *“como política, las grandes compañías no contratan jóvenes sin secundario completo, exigen cada vez más para pagar menos. Otros empresarios dicen: ‘yo te voy a pagar para que aprendas’, entonces el sueldo de 3600 pesos en el empleo formal se convierte en 2200 en el empleo no formal”*<sup>16</sup>.

Para completar este análisis, comparamos sus ingresos con el Salario Mínimo, Vital y Móvil - SMVM- a lo largo del período analizado. El gráfico 2 muestra dos tramos con tendencias marcadamente diferentes. Entre 2003 y 2005, disminuyó el porcentaje de jóvenes cuyos ingresos laborales superaban el SMVM, a causa de las mejoras en los mínimos legales y la estabilidad en los ingresos de los jóvenes. Resulta lógico, entonces, que los empresarios tengan dificultades para encontrar oferta calificada que acepte esos términos de contratación.

Gráfico 2: Jóvenes con ingresos superiores al SMVM en el Aglomerado Mar del Plata – Batán. 4° trimestre 2003-2010. EPH



Fuente: elaboración propia a partir de las bases usuarias de la EPH.

El segundo tramo del gráfico 2, que abarca los años 2006 a 2010, se condice con la convergencia entre ambos indicadores. A fines de 2010, según la fuente consultada, el 72,5% de los trabajadores jóvenes percibían ingresos superiores. Más allá de esta información, los

<sup>16</sup> Referente del Sindicato de Empleados de Comercio.

entrevistados aseguran la persistencia de salarios bajos para los jóvenes, según su nivel de calificación. Lamentablemente, no es posible describir los ingresos según la calificación de los puestos, dado el tamaño de la muestra de la EPH.

En lo desarrollado hasta aquí se manifiestan las causas acerca del desempleo juvenil resaltadas por Perri y Lanari (*op. cit.*): las originadas en las ineficiencias del contexto macroeconómico y las relacionadas con factores individuales de los jóvenes. Claramente, como pudimos ver, ambas causas confluyen en la explicación del desempleo juvenil y sus diagnósticos son complementarios en su explicación.

En cuanto a las condiciones laborales de los jóvenes del Aglomerado Mar del Plata – Batán, los referentes consultados, indistintamente del sector que se trate, coinciden en que son los más castigados: *“Las experiencias laborales son esporádicas y precarias”*.

Muchos se desempeñan en trabajos temporarios, informales, poco calificados y no registrados<sup>17</sup>. En relación a esto, un referente del Programa “Enviación” observa: *“las experiencias laborales de ese tipo dificultan en los jóvenes que se conviertan en una capacidad”*<sup>18</sup>.

Los gestores del Programa PJMyMT, en el seguimiento periódico que se realiza en la Oficina de Empleo Local, rescatan las expresiones y manifestaciones de los propios jóvenes sobre las exigencias que deben afrontar a la hora de buscar empleo, las cuales confluyen en situaciones de precariedad laboral. Además de demostrar motivación, se espera que cuenten con un nivel mínimo de secundario completo, capacitación específica en el puesto de trabajo, experiencia laboral comprobable, referencias. Ante la falta de cumplimiento de estos requisitos y el apremio por trabajar, acaban por hacerlo en el sector informal de la economía, expresa uno de los entrevistados<sup>19</sup>.

Justamente, en este caso, las estadísticas validan las reflexiones, aunque muestran algunas mejoras durante el período que se analiza. El empleo registrado en la seguridad social para los jóvenes asalariados marplatenses, pasó del 22% en 2004 al 54% en 2007 (Gráfico 3). Durante el período de inestabilidad entre 2008 y 2009, el empleo registrado, es decir, con descuentos para la jubilación, descendió y retomó su crecimiento a partir de 2010, con niveles cercanos al 50%<sup>20</sup>. Los beneficios también alcanzaron a aquellos que no contaban con cobertura médica asociada a su condición de trabajador, ya que éstos se redujeron a la mitad (Gráfico 4). De todas maneras, el nivel de desprotección de estos puestos continúa siendo alto -47,1%-.

---

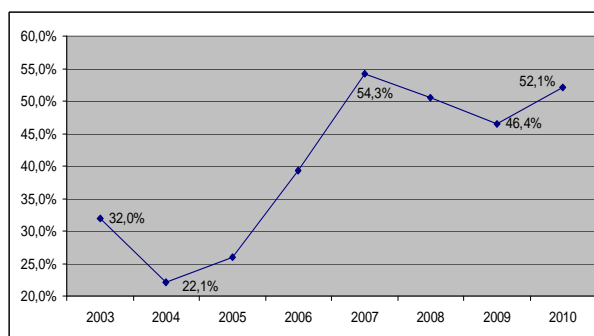
<sup>17</sup> Gerente de Empleo y Capacitación Laboral, GECAL Mar del Plata del MTEySS.

<sup>18</sup> Referente del Programa “Enviación”, Mar del Plata.

<sup>19</sup> Referente del SEC.

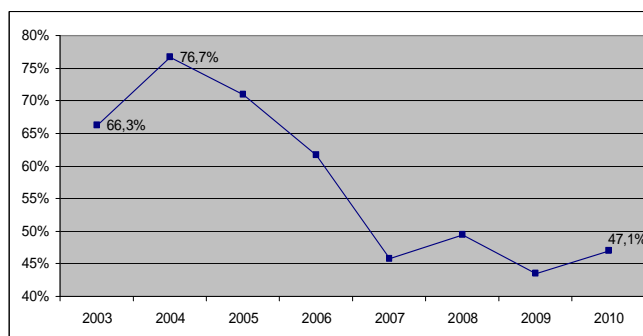
<sup>20</sup> En relación a los jóvenes que trabajan de forma independiente, la EPH indaga si realizan aportes por sí mismos al sistema jubilatorio, a lo cual casi la totalidad responde negativamente.

**Gráfico 3: Jóvenes empleados con descuento jubilatorio en el Aglomerado Mar del Plata – Batán. 4º trimestre 2003-2010**



Fuente: elaboración propia a partir de las bases usuarias de la EPH.

**Gráfico 4: Jóvenes empleados sin descuento de obra social en el Aglomerado Mar del Plata – Batán. 4º trimestre 2003-2010**



Fuente: elaboración propia a partir de las bases usuarias de la EPH.

Al indagar acerca de la responsabilidad de esta situación, los entrevistados tienen distintas visiones. Se hace referencia al déficit de control del trabajo por parte de la autoridad laboral y a actitudes y comportamientos enraizados, tanto de la oferta como de la demanda laboral, tal como expone un representante de SMATA: *“es un problema cultural en Mar del Plata, tanto de los empresarios como de los trabajadores. Hay actividades en las que tradicionalmente se trabaja en negro: pesca, textil, construcción, peones de taxi. Además, el trabajador no lo exige, porque no tiene asumido que tiene que estar registrado”*. En relación a este punto, uno de nuestros informantes nos decía: *“...las empresas saben que, económicamente, entre un trabajador proveniente del programa (PJM y MT) y otro de afuera, les conviene contratar a un joven del programa. El problema es que ellos prefieren contratar en negro”*.

Como podemos observar, todos los referentes consultados coinciden en la precariedad de las actividades laborales que realizan los jóvenes marplatenses y en los bajos ingresos percibidos y en la disminución de los beneficios sociales, tales como aguinaldo o vacaciones.

Hasta aquí fueron expuestas las percepciones de los diferentes actores que se vinculan con el mercado de trabajo en el que se insertan los jóvenes. Estas visiones fueron convalidadas y contrastadas junto a los datos que pueden obtenerse de fuentes de información estadísticas. De esta forma queda en evidencia las posibilidades de interpretación que ofrece la combinación de técnicas cualitativas y las cuantitativas sobre las distintas dimensiones que hacen a la calidad y acceso a los puestos de trabajo. Como segundo paso, en el apartado siguiente, se describen las intervenciones, ya sea estatales como las organizadas por la sociedad civil, en referencia a la problemática laboral de los jóvenes.

### **Oferta institucional específica para jóvenes**

En lo que sigue presentamos una descripción de las respuestas ofrecidas por el Estado y la Sociedad Civil a las problemáticas laborales de los jóvenes<sup>21</sup>. Muchas de éstas fueron diseñadas específicamente para ellos, y otras, si bien no son su población objetivo exclusiva, tienen una alta proporción de participantes de estas edades. Además, de conocer sus características, objetivos, los períodos de vigencia y la población beneficiada, nos interesa exponer las interpretaciones que hacen sus gestores y otros informantes sobre su funcionamiento, así como las demandas aún insatisfechas.

Para ordenar nuestra exposición, agrupamos la oferta de programas de acuerdo a los objetivos que plantean, según la clasificación desarrollada por Vezza y Bertranou, (op.cit). Según estos autores, los programas pueden diferenciarse entre aquellos que buscan combinar una mejora de la empleabilidad con transferencias monetarias para reducir la inseguridad económica de aquellos otros que promocionan la formación, la cultura emprendedora y el autoempleo y el aprendizaje mediante prácticas laborales. Las primeras implican prestaciones monetarias en simultáneo con políticas activas de mercado de trabajo (capacitación, servicios de empleo, orientación e intermediación laboral, prácticas y apoyo a emprendimientos). Sobre las segundas, la oferta incluye iniciativas en el sistema formal y no formal y desde diferentes ámbitos, públicos o de la sociedad civil y en conjunto con el sector empresario.

El cuadro que sigue expone la oferta de programas que se han ejecutado durante el período 2003-2010 en el municipio, de acuerdo a dicha clasificación:

---

<sup>21</sup> Buena parte del contenido de este apartado fue desarrollado en el artículo *Trabajo juvenil en Mar del Plata: su evolución e intervenciones en el período 2003 – 2010* elaborado por las autoras, aceptado para su publicación en la Revista FACES, año 18, (38-39). En prensa.

Programas que combinan una mejora de la empleabilidad con transferencias monetarias	Programas que promueven la formación, la cultura emprendedora y el autoempleo y el aprendizaje.
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Programa “Jóvenes con Más y Mejor Trabajo” – Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTEySS)</li> <li>• Programa “Enviación” – Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires</li> <li>• Programa “Impulsores. De tu país, para vos” – Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.</li> <li>• Programa “Incluir” – Ministerio de Desarrollo Social de la Nación</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Programa “Banco Popular de la Buena Fe” – Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.</li> <li>• UCIP Comisión Joven</li> <li>• Programa “Desarrollo Joven” – ONG Centro de Estudios y Acción Social (CEAS)</li> <li>• Programa Integrado de Apoyo para la Reactivación del Empleo en Argentina (AREA)</li> <li>• Otras intervenciones desarrolladas por sindicatos</li> </ul>

Iniciamos la descripción con los programas que combinan transferencias monetarias con instrumentos de mejora de la empleabilidad. El MTEySS lleva a cabo desde noviembre de 2008 en el Partido de General Pueyrredon, el PJMyMT, con el objetivo mejorar la empleabilidad de los jóvenes. Éste se desarrolla en el marco del Plan Nacional “Más y Mejor Trabajo” a través de la Oficina Municipal de Empleo, y está destinado a quienes tienen entre 18 y 24 años, no han finalizado sus estudios obligatorios y se encuentran desocupados. En la implementación de este Programa, el MTEySS articula con el Municipio, el sector empresario y diversas instituciones, entre las que podemos mencionar: escuelas de educación para adultos – primaria y secundaria -; CFPs, ONGs como el CEAS, Sol de Mayo y Primera Red de Profesionales y Técnicos de la Emilia Romagna (PROTER); organizaciones sindicales – entre las que se destacan Luz y Fuerza y SMATA –.

Basándose en las causas del desempleo relatadas más arriba, desde este Programa se proponen actividades de capacitación general y específica para el trabajo, lo que abarca la finalización de la educación obligatoria, la formación en diferentes oficios y, fundamentalmente, la motivación para que estos jóvenes comiencen a construir su propio proyecto ocupacional, y reciben una transferencia monetaria.

Para el logro de estos objetivos, en una primera instancia los beneficiarios concurren a un taller obligatorio de “Orientación e Inducción al Mundo del Trabajo”<sup>22</sup>, a cargo de las ONGs Sol de Mayo y PROTER quienes, a su vez, articulan acciones con los sindicatos de Luz y Fuerza, SMATA, UOCRA y Fundación CEPES, entre otros<sup>23</sup>.

Hacia diciembre de 2010, el Programa contaba con 2.300 beneficiarios a nivel local, habiendo transitado por él más de 3800 jóvenes. Entre ellos se pueden contar más de 2.200 que retomaron sus estudios formales, de los cuales el 75% corresponde al nivel secundario y el 25% al nivel primario. Asimismo, más de 800 se capacitaron en instituciones de formación profesional, de los cuales la mayoría – el 37% - lo hizo en el área de Hotelería y Gastronomía, acorde a los objetivos de desarrollo productivo de la ciudad<sup>24</sup>.

Por su participación, los beneficiarios perciben un incentivo económico de acuerdo a las prestaciones realizadas, el cual *“lo necesiten o no, es un incentivo para capacitarse”*<sup>25</sup>. Además, tienen la posibilidad de realizar entrenamientos en ámbitos laborales, insertarse en un empleo y recibir financiación y apoyo técnico para desarrollar un emprendimiento productivo. En relación a este último punto, el Gerente de Empleo y Capacitación Laboral declara: *“Desde el Ministerio se reconoce que muchos jóvenes no van a volver a la escuela, porque ya fueron expulsados, están grandes o tienen hijos, tienen otras necesidades”*. De esta manera se acepta que este grupo se enfrenta a mayores dificultades para acceder a un empleo por no haber finalizado sus estudios formales, por lo que agrega: *“Por eso se fortalece la línea del autoempleo”*. En esta línea, se realizan acciones de capacitación y orientación de los beneficiarios en la gestión empresarial y se financian proyectos económicamente sustentables.

Con respecto a los que optan por desempeñarse como asalariados, el Programa ofrece la posibilidad de tener la primera experiencia laboral, teniendo en cuenta las dificultades de acceso que presenta este grupo de edad expuestas más arriba. Para ello, el MTEySS ofrece a las empresas una variedad de incentivos económicos para favorecer la inserción de jóvenes y para brindar un “Entrenamiento para el Trabajo”. Sin embargo, aquí se visualizan dificultades, ya que, a pesar de estos beneficios, un referente describe: *“los empresarios dicen que no tienen tiempo para capacitarlos, quieren que empiecen a producir ya, no están dispuestos a incurrir en el costo de un entrenamiento”*<sup>26</sup>. En relación al objetivo del Programa, uno de los entrevistados

---

<sup>22</sup> En este taller, los jóvenes son formados en distintos cursos de “Proyecto Formativo Ocupacional”, “Derechos y Deberes Laborales”, “Seguridad e Higiene Laboral” y “Alfabetización Digital”.

<sup>23</sup> Referente de la ONG “Sol de Mayo”

<sup>24</sup> Datos proporcionados por la Oficina Municipal de Empleo del Partido de General Pueyrredon, institución encargada de implementar el PJMyMT en el territorio.

<sup>25</sup> Referente del Programa “Desarrollo Joven”

<sup>26</sup> Referente del PJMyMT.

del sector sindical expresa: *“Esto es muy importante como una experiencia de aprendizaje, pero no como un generador de empleo”*.

Entre otras iniciativas que apoyan los emprendimientos de jóvenes podemos mencionar, a partir de 2010, el Programa “Impulsores. De tu país, para vos”. Se trata de una iniciativa del Fondo de Capital Social (FONCAP), *“una entidad del Estado nacional y el tercer sector, que financia iniciativas productivas a través de otras instituciones”*<sup>27</sup>. El “Impulsores” se propone formar a los jóvenes entre 18 y 24 años que no hayan terminado la escuela secundaria en las microfinanzas, en el marco de la Economía Social y Solidaria, *“como alternativa a la imperfecta economía de mercado”*<sup>28</sup>. Cuenta con el apoyo del MTEySS, por medio del cual los jóvenes “impulsores” reciben una asignación estímulo del PJMyMT. Tal como describe la referente antes citada, a través de este Programa: *“se capacita a los impulsores en economía social, para que recorran el territorio y encuentren a los jóvenes emprendedores y les expliquen los conceptos de la economía social (...) para generar un efecto multiplicador”*.

Otro de los programas que tiene entre sus propósitos la empleabilidad de los jóvenes y ofrece transferencias es el “Envión”, dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires. Está destinado a los adolescentes y jóvenes de 12 a 21 años, que no estudian, no trabajan y viven en un contexto de alta vulnerabilidad social. A través de éste, el Estado se propone lograr la inclusión de los jóvenes, *“garantizando el acceso a oportunidades educativas y preparación para el trabajo, gestionando acciones que les permitan a los jóvenes recuperar su autoestima, su capacidad de creación y de toma de decisiones”* (Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires, 2010). Es un “Programa de Responsabilidad Social Compartida”, porque en él participan el Estado en sus distintos niveles – nacional, provincial y municipal –; la comunidad, que conforma una red de contención; y el sector privado, que realiza aportes para el pago de las becas a los destinatarios y brinda oportunidades laborales<sup>29</sup>.

Los Municipios designan los barrios en donde funcionan las sedes del Programa, donde los jóvenes realizan las actividades. En el Partido de General Pueyrredon se implementa desde enero de 2010 y existen cuatro sedes<sup>30</sup>. En cada una de ellas se articulan las acciones a través de cuatro ejes de intervención: educación, trabajo, salud y deportes, arte y comunicación. En relación al eje laboral, se busca *“relacionar a los jóvenes con el mundo del trabajo, formándolos en saberes técnicos específicos y aportando al desarrollo de la cultura del*

---

<sup>27</sup> Referente de la Secretaría de Desarrollo Social de la Municipalidad de General Pueyrredon.

<sup>28</sup> Extraído de la página web “Peronismo Tandil”.

<sup>29</sup> Página web del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires.

<sup>30</sup> Las sedes están distribuidas en los barrios Belgrano, vieja Usina del Puerto, Coronel Dorrego y Centenario.



trabajo”<sup>31</sup>. Asimismo, la vinculación al deporte facilita en los jóvenes la incorporación de valores relacionados a la cultura del trabajo, como el trabajo en equipo, asumir compromisos y cumplir horarios<sup>32</sup>.

Acerca del funcionamiento del Programa, una referente declara: *"El Envión toma los recursos que existen en cada barrio y los ofrece a los chicos. Al vivir en comunidades de riesgo y pobreza y no estar escolarizados muchos no tienen ni la oportunidades de imaginar qué hacer con sus vidas. Por eso el Programa es valioso para mostrar aquellas posibilidades que existen y demostrarles a los chicos que tienen capacidad para hacer lo que se propongan"*<sup>33</sup>. Así, a un año de su implementación en la ciudad, 500 chicos participaron de él, quienes retomaron el colegio, se capacitaron en distintos oficios y comenzaron a diseñar un proyecto de vida.

Cabe mencionar también para el período que estamos analizando, el Programa “Incluir”, que se implementó en la Mar del Plata entre los años 2004 y 2006 y estuvo destinado a jóvenes de 18 a 25 años, desocupados o subocupados en situación de pobreza, con bajo nivel de escolaridad y/o baja calificación laboral. El mismo contó con el financiamiento del BID y estuvo a cargo de la Secretaría de Políticas Sociales y Desarrollo Humano (dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación). Se ejecutó a través de la Dirección Nacional de la Juventud (DINAJU) en coordinación con la ONG CEAS. Su objetivo principal fue: *"Incrementar la participación de los jóvenes en procesos donde desarrollen competencias a partir de sus conocimientos y cualidades personales, apuntando tanto a su inserción y permanencia en el mercado laboral como al asociativismo"*<sup>34</sup>. Para ello, se plantearon tres acciones concretas: la capacitación en oficios, la capacitación en la formulación y gestión de proyectos productivos y el apoyo económico a las iniciativas productivas. Los jóvenes capacitados fueron 5.977 que recibían becas de 100 pesos mensuales, de los cuales 102 participaron en microemprendimientos (Sívori, 2006). Según la referente consultada: *"el programa se disolvió porque por un tiempo la idea fue dejar de lado los programas focalizados"*<sup>35</sup>.

Hasta aquí se hizo referencia a aquellos programas catalogados dentro del primer grupo. Respecto a los que promueven la formación, el emprendedorismo y el desarrollo de prácticas, presentamos, en primer lugar, al Programa “Banco Popular de la Buena Fe”. Éste fomenta el trabajo independiente, depende del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y es implementado en la ciudad desde 2006 por las ONGs PROTER; Unión del Comercio, la

---

<sup>31</sup> Revista del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires “Socialmente Conectados”.

<sup>32</sup> Referente de la ONG CEAS.

<sup>33</sup> Diario “La Capital”, 16/01/2011. Directora Coordinadora de la Secretaría de Desarrollo Social del Partido de General Pueyrredon, Lic. Virginia Sívori.

<sup>34</sup> Página web del Proyecto “Promoción del Empleo Juvenil en América Latina” – OIT.

<sup>35</sup> Referente de la Secretaría de Desarrollo Social del Partido de General Pueyrredon.

Industria y la Producción de Mar del Plata (UCIP) y Sol de Mayo. Éstas dos últimas trabajan conjuntamente a través de la “Red Nacional de Bancos Populares de la Buena Fe”. Mediante el Programa también se transmiten los valores de la Economía Social y Solidaria. Para ello, se otorgan microcréditos sin interés, que se devuelven en cuotas semanales muy pequeñas durante mucho tiempo. Aunque el Programa no es específico para jóvenes, entre sus participantes se encuentran muchas mujeres de este grupo, dice una referente de Sol de Mayo, quien agrega: *“la red de promotores del Banquito, quienes lo implementan, son jóvenes”*.

Por su parte, UCIP cuenta con una Comisión Joven, formada por un grupo de jóvenes empresarios y profesionales de entre 18 y 40 años, provenientes de diferentes sectores y actividades. El objetivo de sus intervenciones es *“enriquecer el espíritu emprendedor y empresario de los jóvenes de nuestra ciudad”*<sup>36</sup>. A través de ella, se genera un espacio de diálogo entre los jóvenes emprendedores, para compartir experiencias que, como relata un representante: *“nos permiten superar las dificultades y debilidades a la hora de iniciar o continuar una actividad empresarial, profesional o comercial”*. Para ello, organizan charlas, capacitaciones y eventos - como el “Desafío UCIP” y el “aEmprender Mar del Plata” -.

Por su parte, el Programa “Desarrollo Joven”, es llevado adelante por la ONG CEAS desde el año 2009. Está diseñado para facilitar a los jóvenes entre 16 y 25 años el ingreso al mundo del trabajo. Los esfuerzos se orientan a capacitarlos para la búsqueda de empleo, o iniciar un emprendimiento, en base a sus capacidades, habilidades y deseos. Se consideran como ejes fundamentales la terminalidad educativa y la continuidad de la capacitación específica según la vocación y las aptitudes. Para ello, se realizan una serie de encuentros de información y capacitación para la inclusión laboral en distintos barrios de la ciudad. Este Programa cuenta con el patrocinio del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Foro Ecuménico Social, además de la articulación con empresas y comercios para insertar laboralmente a los participantes.

Otra intervención importante en el Partido de General Pueyrredon fue el Programa Integrado de Apoyo para la Reactivación del Empleo en Argentina (AREA), espacio donde confluyeron y articularon distintos actores del mercado de trabajo para establecer consensos acerca de las necesidades del mercado de trabajo local y desarrollar estrategias y herramientas para satisfacerlas. Éste se ejecutó entre 2004 y 2008 como parte del Programa de Cooperación Técnica de la OIT, destinado a brindar asistencia técnica al MTEySS en la implementación de sus políticas activas de empleo. Aquí articularon distintos sindicatos, cámaras empresarias y organismos estatales, gracias a lo cual se logró capacitar a jóvenes en ramas consideradas

---

<sup>36</sup> Referente de UCIP Comisión Joven.

prioritarias – como informática, mecánica, textil -. Además, se crearon centros de formación profesional (CFP) – como los pertenecientes al Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor (SMATA) y la Asociación de Talleristas Automotores Marplatenses (ATAM) – y el Instituto Superior de Formación Técnica N° 151, logrando importantes resultados en inserción laboral, según palabras de su gestor. Estas acciones contaron con la colaboración de la Asociación de Confeccionistas de Indumentaria y Afines Mar del Plata (ACIAMDP), la Cámara de la Industria Naval de Mar del Plata y la Asociación de Tecnología de la Comunicación de Mar del Plata (ATICMA).

También son importantes las intervenciones llevadas adelante por diferentes sindicatos a través de sus centros de formación profesional - STARPYH, SMATA, UTHGRA, SUTERH, UOCRA -, en articulación con los programas de empleo descriptos. Por ejemplo, desde la Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina (UOCRA) se incentiva a que los obreros se capaciten, a través de su CFP N° 407, donde alrededor del 60% de las personas que toman cursos son jóvenes que, en su mayoría, se desempeñan en la actividad<sup>37</sup>.

Finalmente, Mar del Plata, por su condición de ciudad turística, es sede de eventos que tratan la situación específica de la juventud. Uno de ellos fue la “IV Semana por los Derechos de la Juventud”, que tuvo lugar entre los días 28 al 31 de octubre de 2010 en Chapadmalal. En éste estuvieron presentes diferentes organizaciones juveniles de todo el país. Se desarrollaron distintas mesas temáticas, donde uno de los temas abordados fue el derecho al trabajo.

Como pudimos ver a lo largo de todas estas páginas, durante el período analizado se llevaron adelante acciones desde distintos ámbitos en relación a la problemática laboral de los jóvenes. La mayoría fueron impulsadas desde el Estado Nacional y coordinadas con los demás niveles gubernamentales y la sociedad civil. Además, observamos que están destinadas fundamentalmente a mejorar la capacitación como vehículo hacia una mejor empleabilidad, centrándose en una de las causas del desempleo juvenil. Sin embargo, tal como evidencian las estadísticas, existe un grupo de jóvenes que no estudian ni trabajan que aún quedan por fuera de estas oportunidades. Al respecto, podemos hacer consideraciones acerca del diseño de las campañas de difusión de estos programas, la motivación y el grado de exclusión de estos jóvenes. En relación a los esfuerzos orientados a incrementar la demanda laboral para este grupo, varios entrevistados expusieron que no han dado los resultados esperados, haciendo alusión a un escaso compromiso social por parte de los empresarios.

### **Conclusiones y reflexiones finales**

---

<sup>37</sup> Referente de UOCRA.

En el presente documento describimos las percepciones de los actores vinculados mercado de trabajo juvenil en el Partido de General Pueyrredon y las intervenciones que se realizaron entre 2003 y 2010. Uno de nuestros puntos de partida fue el diagnóstico del Plan Estratégico realizado en el territorio en 2004. En éste se destacaba una situación debilitada para la población joven, por la falta de protección social y de oportunidades educativas y laborales, como así también de políticas que aliviaran este estado.

La combinación de técnicas cuanti y cualitativas nos permitió ahondar en aspectos que quedan fuera de las estadísticas oficiales. A partir de relatos de referentes locales, identificamos una visión general de persistencia de dificultades para los jóvenes, educativas y laborales. Éstos diferenciaron, además, focos de precariedad en las principales actividades que desarrollan nuestros jóvenes. Aquí se deja entrever que las mayores exigencias de calificación que imponen los cambios intensivos en las innovaciones, no se tradujeron en mejoras salariales, sino en un dispositivo adicional de selección y exclusión.

También nos detuvimos en las percepciones sobre los comportamientos de la oferta y de la demanda de trabajo. Por un lado, casi todos los entrevistados reiteran la falta de motivación y compromiso con el trabajo en este grupo, debido a la falta de modelos de trayectorias laborales exitosas en su entorno familiar y relacional. Por otro lado, existen actitudes y comportamientos enraizados, tanto de la oferta como de la demanda laboral, que convergen en relaciones laborales precarias. Esta situación es favorecida por la ausencia de las autoridades laborales en su rol de control.

Esta persistencia en la precariedad de las ocupaciones, nos llevó a indagar sobre la oferta institucional, donde verificamos que la problemática laboral juvenil es hoy parte de la agenda de las instituciones provinciales, nacionales e internacionales. En el período de análisis, se ejecutaron varias estrategias específicas de inserción social y ocupacional para esta población. Estos programas, o bien combinan objetivos de mejora de la empleabilidad con seguridad económica o se enfocan en el fortalecimiento de la empleabilidad. En su mayoría, la capacitación para el puesto de trabajo o para desarrollar emprendimientos productivos es la herramienta elegida para facilitar la inserción laboral. Muchos son ejecutados desde la vasta oferta de instituciones de formación profesional en el territorio, espacios que articulan con sindicatos, empresarios y Estado, generándose procesos de diálogo y, por ende posibilidades de alcanzar consensos tendientes a reducir los déficits de Trabajo Decente.

Como vimos, estas estrategias se centraron en una de las causas del desempleo juvenil. Si bien ello aumenta las posibilidades, también sabemos que si no se crean puestos de trabajo, los

objetivos quedan trancos. En este sentido, la estructura productiva local posee la virtud de incluir diversas ramas de actividad, del sector servicios e industrial.

Uno de los puntos débiles son los resultados de aquellas herramientas que intentan fomentar el cuentapropismo como alternativa de inserción, tal como se hizo referencia respecto al PJMyMT, el Incluir, el Banquito de la Buena Fe y el Impulsores. El bajo nivel de participación ya fue verificado por otros autores en estudios a nivel nacional (Veza y Bertranou op. cit). Allí justifican los magros efectos refiriéndose a dificultades relacionadas con sostenibilidad de los proyectos productivos, el peso de la necesidad económica por sobre la vocación y las restricciones de recursos.

Las particularidades del Partido, su estructura productiva y el sistema educativo, ofrecen, para un grupo de jóvenes, posibilidades de inserción, mientras que, para otros, persisten situaciones de inactividad o condiciones laborales precarias. En el primero se posicionan mejor quienes obtienen niveles educativos más altos y que cuentan con un capital social que los contiene, aunque muchas veces estén sobre calificados en relación al puesto que ocupan y a la remuneración que reciben. El segundo grupo está relacionado con aquellos que desertaron del sistema educativo o carecen de redes de contactos. Por lo tanto, tienen menores oportunidades de inserción laboral, y, cuando consiguen empleo, son de baja calidad. La convivencia de ambas situaciones es una característica visible del mercado laboral juvenil local y que marca una dualidad que debe ser tenida en cuenta en el diseño de nuevas intervenciones.

## **VII. Bibliografía**

Abramo, H. (1994) *Cenas juvenis*. São Paulo: Scritta.

Alexim, J. C. (2006) “Educación y empleo juvenil en América Latina” en: Alexim, J. C. *Relaciones de trabajo, empleo y formación profesional*. Montevideo. OIT/Cinterfor,. p. 147-164 (Trazos de la Formación, 31). 2006.

Álvarez, N. (2001) “*Horizontes de incertidumbres y biografías quebradas*” en: Diario La Capital, Mar del Plata, 14/05/01.

Bertranou, F. (2004) “¿Desarticulación o subordinación? Protección social y mercado laboral en América Latina”. En: Bertranou, F. ed. *Protección Social y Mercado Laboral*. Santiago de Chile: Oficina Internacional del Trabajo. 2004.

Castel, R. (2010) *El ascenso de las incertidumbres. Trabajo, protecciones, estatuto del individuo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. 342 p.

Catalano, A. M. (2008) *Juventud, Vulnerabilidad, Educación y Empleo. La Transición de la Escuela al Mundo del Trabajo*. [s.l.]: [s.n.]:

CENDA (2010) “La macroeconomía después de la Convertibilidad”. En: *Notas de la economía argentina*, 7. pp. 5-11. [en línea] <[http://cenda.org.ar/files/CENDA\\_Informe\\_Macroeconomico\\_07.pdf](http://cenda.org.ar/files/CENDA_Informe_Macroeconomico_07.pdf)>.

Davila Leon, Oscar, (2004), “Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes”. En: *Última década*. [en línea]. vol. 12, n. 21-: 83-104. <[http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-22362004000200004&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362004000200004&lng=es&nrm=iso)>.

Erikson, E. (1971) *Identidad, juventud y crisis*. Buenos Aires: Paidós.

Ermida Uriarte, O. (2006) Diálogo Social: teoría y práctica. En: *Diálogo social en Uruguay. Boletín Técnico Interamericano de Formación Profesional*, 157. Montevideo: Cinterfor.

Ishikawa, J. (2004) *Aspectos clave del Diálogo Social Nacional: un documento de referencia sobre el diálogo social*. Programa InFocus sobre Diálogo Social, Legislación y Administración del Trabajo. OIT: Ginebra.

La Capital Diario, (2011) “Ya son unos 500 los chicos que participan del Programa Envión”. En *Diario La Capital* [en línea] <[http://www.lacapitalmdp.com/ver\\_historico.php?id=170022](http://www.lacapitalmdp.com/ver_historico.php?id=170022)>.

Lanari, M.E.(2007) “Crecimiento y derechos sociales fundamentales: un estudio comparado sobre las oportunidades de empleo a nivel local y regional desde la perspectiva de Trabajo Decente”. En: Universidad Nacional de Mar del Plata; Municipalidad de General Pueyrredon, Subsecretaría de Cultura, *Coloquio, 3: Pasado y presente de Mar del Plata social*. Mar del Plata, Argentina.

----- (dir) (2008) *Informe sociolaboral del Partido de General Pueyrredon*. Junio 2008. UNMDP. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Grupo Estudios del Trabajo.

----- (dir) (2010) *Informe sociolaboral del Partido de General Pueyrredon*. Diciembre 2010. [en línea] UNMDP. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Grupo Estudios del Trabajo. <<http://nulan.mdp.edu.ar/1223/#.UFCcp3m776g>>

Lindenboim, J. (2008): “Auge y declinación del trabajo y los ingresos en el siglo corto de la Argentina”. En: Lindenboim (comp.): *Trabajo, ingresos y políticas en Argentina. Contribuciones para pensar el siglo XXI*. Eudeba: Buenos Aires. 2008.

López Blasco, A. (2002) “De los itinerarios lineales a las trayectorias yo-yo”. En: *Conferencia Europea para Investigadores y Técnicos: Jóvenes y políticas de transición en Europa*. INJUVE: Madrid, 6-8 jun.

Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires (2010). *Socialmente Conectados*. Año 1, n. 1. Agosto.

Noguera, J. A. (2002) El concepto de trabajo y la teoría social crítica. Citado en: Lanari, M. E. (2007) *Trabajo decente: un aporte metodológico para su estimación. Aplicación en la determinación del actual déficit de TD en los profesionales de la salud del sector público y privado de Mar del Plata*. Tesis de doctorado en Ciencias Sociales. FLACSO, Buenos Aires.

OIT (1999) *Trabajo decente y protección para todos, prioridad de las Américas*. Memoria del director regional a la 14ª reunión regional de los Estados miembros. Lima, Perú.

----- (2001) *Juventud y empleo: guía sindical*. Montevideo, OIT/Cinterfor; OIT. ACTRAV; OIT. IFP/SKILLS.

----- (2002) *El Trabajo Decente y la Economía Informal*. Conferencia Internacional del Trabajo 90ª reunión. Ginebra.

----- (2004) “Un buen comienzo: Trabajo decente para los jóvenes”. En: *Reunión tripartita sobre el empleo de los jóvenes: El camino a seguir*. Ginebra, 13-15 oct.

----- Proyecto “Promoción del Empleo Juvenil en América Latina”. [en línea]: <<http://prejal.oit.org.pe>>.

Paz, J. (2004) “Argentina: Dinámica de la protección social y el mercado laboral, 1995-2002”. En: Bertranou (editor): *Protección Social y Mercado Laboral*. pp. 93-129. 2004.

Palomino, H. (2007) “La instalación de un nuevo régimen de empleo en Argentina”. En: *Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, 8. Buenos Aires, 8-10 ago.

Perri, M.; Lanari, M. E. (2009). “La dinámica laboral de los jóvenes. Un análisis comparado de la situación laboral en momentos de recesión y post-convertibilidad”. En: *Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, 9, Buenos Aires, 5-7 agosto.

Perri y Labrunée, (2012) Trabajo juvenil en Mar del Plata: su evolución e intervenciones en el período 2003 – 2010. En: *FACES*, 18 (38-39). En prensa.

Plan Estratégico de Mar del Plata y del Partido de General Pueyrredon (2004). Diagnóstico. [en línea] Municipalidad de General Pueyrredon <<http://www.igc.org.ar/Documentos/MDQ/PEMDP03.zip>>

Salvia, A. y Léporé, S. (coord) (2004) *Problemática juvenil en la Argentina actual*. UCA Santa María De Los Buenos Aires. Departamento de Investigación Institucional. Programa Observatorio de la Deuda Social. Documento ODSA 01/2004

Sívori, M. V. (2006). *Las políticas sociales y la juventud. El Programa Incluir en Mar del Plata*. Tesis de Licenciatura en Economía, Universidad Nacional de Mar del Plata.

UCIP Comisión Joven. Página web: <http://www.comisionjovenucip.com.ar/>

SEL Sociedad de Estudios Laborales Consultores (2011) *Newsletter sobre la situación laboral y social de la Argentina*. [en línea] <<http://www.selconsultores.com.ar/newsletter/julio-2011.pdf>> [Consulta: 22 oct 2011]

Spyropoulos, G. (1976) *Relaciones Laborales. Conceptos Generales y Tipología Internacional*, OIT, Instituto Nacional de Estudios del Trabajo.

Veza, E.; Bertranou, F. (2011). *Un nexo por construir: jóvenes y trabajo decente en Argentina. Radiografía del mercado de trabajo y las principales intervenciones*. Buenos Aires: Oficina de País de la OIT para la Argentina.

## **Anexo**

<b>Pertenencia institucional</b>	<b>Referente entrevistado</b>
Gerencia de Empleo y Capacitación Laboral del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación	Pablo Obeid (Gerente de Empleo y Capacitación Laboral)
Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación - Programa "Jóvenes con Más y Mejor Trabajo"	Eugenia Goñi (Integrante del equipo gestor)
Secretaría de Desarrollo Social de la Municipalidad de General Pueyrredon	Virginia Sívori (Directora coordinadora)
Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires - Programa "Envión"	Raúl Rodríguez (Integrante del equipo gestor)
Sindicato de Empleados de Comercio	Raúl García (Secretario Legal y Técnico)
UOCRA	Gustavo Pereyra (Integrante de la Comisión Directiva)
SMATA	Claudio Troglia (Director del CFP 406)
Programa Integrado de Apoyo para la Reactivación del Empleo en Argentina (AREA)	Fernando Graña (Integrante del equipo gestor)
ONG "Sol de Mayo"	Nancy Scarcella (Presidente)
ONG "CEAS"	Desgrabación de la reunión de articulación entre los programas "Desarrollo Joven" y "Jóvenes con Más y Mejor Trabajo"
Asociación de Industriales Panaderos, Confiteros y Afines de Mar del Plata	Carlos (Empresario)
UCIP Comisión Joven	Martín Oregia (Integrante)